

DECLARACIÓN N° 9/2020

VISTO:

Que el pasado 30 de abril el Dr. Hugo Borgiattino anunció su retiro de la profesión.

Y CONSIDERANDO:

Que nacido en el barrio de Pompeya, Buenos Aires, el 08 de diciembre de 1948, Hugo Antonio Borgiattino, es hijo de Don Antonio Borgiattino y Doña Catalina Fiuri, trabajadores que por la suerte vieron llegar a su primogénito en la Capital del país. Posteriormente, volvieron al interior donde Antonio consiguió trabajo en la estación ferroviaria de Trinchera, para finalmente radicarse en esta Localidad de Las Varillas.

Que Hugo, inicio jardín en la escuela 23 y tras un breve cambio por motivo de la llamada primera comunión pasó al instituto IMI, para luego retornar a su casa de estudios Escuela 23 (Dalmacio Vélez Sársfield) , dónde allí mismo cursó además la secundaria. De esos años de guardapolvo blanco recuerda siempre a Doña Ilda Barrionuevo, maestra que le prestaba libros permitiéndole desarrollar sus inquietudes de lector.

Su camino por esas aulas fue acompañado desde muy temprano por la necesidad que el hogar le requería: tener que trabajar. Así pasó por tienda de Los Ángeles y Consultorio del dentista Dr. Rosso como ayudante.

La escuela secundaria Dalmacio Vélez Sarsfield es el lugar que él reconoce como forja de su espíritu estudiantil, gracias a los profesores ejemplares como el Escribano Luis Morelli, Don José Nieto, Doña Raquel Hernández, Don Gerbasone, Don Máximo García. Éstos despertaron en Hugo admiración,

objetivos e ideales. Por lo que una vez que obtuvo su título de Bachiller en Magisterio en 1966, decidió proseguir el camino universitario.

Sus primeros dos años de estudios en Medicina en la Universidad Nacional de Córdoba en aquellos convulsionados tiempos, transcurrieron junto con el obligatorio servicio militar que por sorteo el azar le deparó hacerlo en la Fuerza Aérea. El obstáculo no fue suficiente para su espíritu y gracias a la ayuda de su tío materno, superó esta primera instancia y el resto de los años estudiantiles en tiempo y forma. A la vez que volvía los domingos para jugar en el Club Huracán de Las Varillas y llevar su paga...porque siempre la fórmula fue la misma: estudio y trabajo. Su tío Don Coltivo Fiuri, le daba entonces la posibilidad de trabajar como repositor en su mini mercado de Barrio Alto Alberdi, a cambio de una retribución o le permitía abastecerse de mercadería para aportar su cuota en la casa de amigos estudiantes.

En 1973 se recibió de Médico Cirujano, y luego de leer y releer diarios, descubrió una publicación que solicitaba médicos para Agua Amarilla Provincia de Catamarca, poblado de alta montaña. Allí se presenta y es nombrado como médico de zona. Con escasos recursos el gobierno de aquella provincia le facilitó vivienda y un consultorio de techo de paja, donde realizaba atenciones y curaciones requeridas por los habitantes del lugar. En septiembre del mismo año regresó a Las Varillas para casarse en primeras nupcias con Susana Boschetti, y luego retornar en conjunto a Catamarca con un objetivo: fundar una posta sanitaria. Allí convivieron, y luego de un tiempo nació su primera hija. En 1974 comenzó a viajar a la ciudad de San Miguel de Tucumán para tomar cursos de pediatría, concomitantemente con su asistencia en el Hospital de la Ciudad de Santa María de Catamarca. En 1975 es nombrado Director del hospital de San José, localidad cercana a esta última, abocándose ya en esta especialidad.

A fines de 1976 decide, junto a su familia, volver a Las Varillas por motivos personales y familiares. Es recibido entre otros por el Dr. Oscar Sáenz, quien le habilita un consultorio en su clínica, y luego de tener otros domicilios de

trabajo, se instala ya en 1979 frente a Plaza San Martín, en la vieja casona de Doña Clementina Bosso, exactamente detrás de donde hasta la actualidad es su residencia.

Con la llegada de la democracia, en 1983 comienza a transcurrir un camino de militancia política junto al Dr. Carlos Baldrich y Omar Basso, entre otros compañeros y amigos. Al mismo tiempo forma equipo de estudio y trabajo con la Dra. Marta Paulini y el Dr. Héctor Cuassolo, con quienes rinde la especialización luego de años de estudio en tempranísimas horas y viajes semanales a Córdoba.

Estos dos caminos lo llevaron a tener que optar por uno, ya que luego de asumir como miembro de este Honorable Concejo, comprendió que para desarrollar la carga pública con diligencia no podía estar pendiente de su consultorio y viceversa. No existían servicios de emergencias en la ciudad y para poder abocarse a ello con responsabilidad debió prestar dedicación exclusiva. Optó por su profesión y para ello no hubo horarios.

El Sanatorio Joaquina O. de Garcés, también marcó su rumbo, allí fue donde congenió con otros colegas como el Dr. José Rujinsky y su hijo Héctor, el Dr. Juan Dugoni, el Dr. Franco Vitali y el Dr. Oscar Roland , como así también las enfermeras Elba Bossio Zully Avaro y Teresa Basan, entre otras. Allí realizó tarea de pediatría y neonatología durante años, ya sea de manera directa o indirecta, conjuntamente con el Dr. Cuassolo. Mención especial entre esta gente merecen el Dr. Franco Vitali y el Dr. Héctor Rujinsky, amigos de los que supo nutrirse, tomar consejos y sobre todo respetar con admiración.

La década de los 90 lo recibió en su hogar y consultorio de calle General Roca, participando en programas radiales semanales y frecuentes charlas en establecimientos educativos. A la vez que, realizó publicaciones en diarios y revistas siempre teniendo como guía la Sociedad Argentina de Pediatría, de la cual es miembro desde los años 80.

En los últimos años, su esquema de trabajo varió debido a la apertura de puertas que le brindó el Dr. Hugo Lupi en el Sanatorio Policlínico de esta localidad, donde gracias al grupo de trabajo de la Dra. Graciela Ortega pasó a considerar este nosocomio como su otra segunda casa.

Siempre agradecido a la vida, por las oportunidades y libertades que le dio; las personas que puso en su camino y firmemente convencido que en los niños está el mañana y por ello debe de apostarse a su educación y cuidado.

Es padre de 4 hijos, abuelo de 6 nietos (con uno más en camino) para los que ama cocinar. Es un varillense agradecido de su ciudad por la confianza hacia él brindada por sus ciudadanos; por permitirle crecer; formar familia; estudiar y trabajar en este entorno que aprecia y que considera “el primer mundo” y que hasta el día 30 de abril de 2020, abrió las puertas de su consultorio para esperar a sus pacientes con energía vital deslizada con un canto o alguna simpática frase como: “hola profesora!”, “¿qué pasa campeón?” o “¿qué le pasa a la reina?” (Aún sabiendo que igual llorarían en la consulta).

Porque es necesario reconocer a los hombres y mujeres que comprometidos aportaron desde sus lugares al crecimiento de nuestra ciudad.

En virtud de lo expuesto,

El Honorable Concejo Deliberante

de la ciudad de Las Varillas

Resuelve:

Artículo 1º: Declárese de interés municipal a la trayectoria del Doctor Hugo Borgiattino.

Artículo 2º: Entréguese copia de la presente.

Artículo 3º: Comuníquese, publíquese, dese al registro municipal y archívese.

**APROBADO EN EL RECINTO DEL HONORABLE CONCEJO
DELIBERANTE A LOS DOCE DÍAS DEL AGOSTO DE DOS MIL VEINTE.-**

Natalia R. Gallegos

Secretaria H.C.D.

Municipalidad de Las Varillas

Paola R. Olivero

Presidente H.C.D.

Municipalidad de Las Varillas